

ORACION PANEGIRICA

QUE EN LA FESTIVIDAD

DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ,
QUE CELEBRO EL REAL CONVENTO DE S.

Spiritus de las Comendadoras de Santiago de la Ciudad
de Salamanca, Domingo XXII. de Enero
de este año de M.DC.LI.

DIXO

mo

EL R. P. M. D. E. MIGUEL MERINO, LECTOR,
Jubilado, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisicion,
Predicador General, Difinidor dos vezes, Abad que fue del Mo-
nasterio de Santa Maria la Real de Aguilar de Campoo, y del
Colegio de San Norberto de Salamanca, y al presente Gene-
ral del Orden Premonstratense en España,
Abad de Retuerta &c.

DEDICALA

mo

AL R. P. M. D. F. MIGUEL DE MIRANDA T
Solis, Lector jubilado, Abad una vez deste Colegio de San
Norberto de Salamanca, y dos del insigne Monasterio de la
Caridad de Ciudad Rodrigo, Difinidor otra, y al presente
Abad de Retuerta, y general reformador de la
Orden de Canonigos Regulares Pre-
monstratenses.

CON LICENCIA

En Madrid, por DIEGO DIAZ DE LA CARRERA,
Año de M.DC.LIV.

REVERENDISSIMO

P. NUESTRO.



NCESSITADA De Patron
(por mia) sale à la comun luz es-
ta Panegirica Oració de la Paz,
y sin dexarme eleccion libre à
quien la tengo de consagrar, *Li-*
bertatem perdit, qui beneficium ac-
cipit, dixo Seneca: apellida de jus-

ticia, de V. Reuerendissima el patrocínio. Alega
ella misma, que contra las escusas fuertes que me
negauan à hazerla, y me retardauan mas al dezir-
la, tuuo ser; porque V. Reuerendissima con suaué
imperio obrò mas, que acaban otros con rigidas
obediencias; *Ubi enim, qui rogat, cum possit impe-*
rare, dixo vn docto, y dize, q̄ es consecuencia fuer-
te, que quien fue el principal autor de su vida, sea
tambien en los mayores riesgos, el mayor amparo
de su indemnidad.

El assunto tambien de la Paz (de que consta) no
pierde de vista los solares rayos de Pazes, y Solises
Salmantinos, en cuyos esplendores recibò V. Re-
uerendissima con la vida, la nobleza ingenua que
le assiste, Mirandas, Pazes, Solises, Oualles, Flo-
rez, Girones, tramados, blasones fueron timbres
gloriosos desta antiquissima, y nobilissima Ciudad
de Salamanca (dizen sus Historiadores) tan anti-
guos en ella, que ya sus pacificos, y Mirandos So-
les adornauan sus torres, ilustrauan sus marmoles,
quando recobrada de los Moros, la reedificaua, y
poblaua, como à Auala, y otras el Conde de Gali-
cia D. Ramon de Borgoña, marido de la Reyna do-
ña Vrraca, y padres entrábos del Infante D. Aló-

*Islia Ar
cipreste de
S. Iustade
Toledo.
Pedro Pi
teo.
Licencia
do Diego
de Colme
nar en la
historiade
Segouia.*

fo VII. llamado despues el Emperador, deudos to-
dos muy cercanos de nuestro glorioso Patriarca S.
Norberto, hijo de Hadeubiges, hija de Eudo, Du-
que de Borgoña, y primo este de la Reyna doña
Costança. muger segunda del Rey D. Alonso VI.
hijo (no de Enrico, Rey de Francia, como quieren
nuestrs Historiadores, Juliano, y otros) sino de
su hermano Roberto, Duque de Borgoña, como
las historias de Francia afirman, a quien en esta par-
te se deue mas fe. Esta santa Reyna, pues, fue la oca-
sion, y el principio del misterio de nuestra Señora
de la Paz en Toledo, con el Arçobispo don Ber-
nardo.

*Chryso.
ser. 53.*

No quiero en este ceñido epilogo admirar en V.
Reuerendissima mas nobleza, que la que el blason
de Paz (materia desta oracion) que hereda le gran-
gea, *Pax dat nomen ingenuum*, dixo S. Pedro Chry-
sologo, serm. 53. solo el nombre de Paz, es sobra-
do adorno de lo ingenuo, y heroyco, que en la pro-
fapia de V. Reuerendissima celebra el Orbe, esto
aduiertiendo à su Miranda profapia de Solises, y Pa-
zes.

*Lect. 1. 2
noct.*

Que si bueluo los ojos a la filiacion adoptiua re-
ligiosa del gran Patriarca Norberto, cuyo suces-
sor meritissimo en el solio general Premonstraten
se candido, y canonico, se halla, dirè que tambien
por esta linea es V. Reuerendissima Paz, por la as-
cendencia Norbertina, como por la de Solises pa-
ternos, y maternos que hereda, pues con la supre-
ma filla candida, se lleuò trasladado el espíritu de
pacificar, que en su regular progenitor nuestro Sa-
lico, y Cesareo Principe Aleman Norberto admi-
ra por excelète la Iglesia, lect. 1. 2. Nocturni, *Desi-
dentes ad pacem*, càta de aquel ramo de oliba Mag.
deburgense, & concordiam traduxit, adeoque in eo

excelluit, vt Sanctus Bernardus sibi ipsi gratuletur.
Quien reduxo à concordia el orbe rasgado, en escandalosos scismas? quié pacificò la vniuersal Iglesia, para que adorasse à su legitimo Pontifice Innocencio Segundo, contra el tirano Antipapa Pedro Leon, no fue Roberto? *Innocentium II. egregie adiuuit scisma Patri Leonis compressit*, canta la Iglesia en el reço Romano. Quien pacificò los mayores Principes de Europa, no fue nuestro Patriarca Santo? Si: asì lo reza la Iglesia, y lo cantan las historias: luego trasladò con el officio este su espiritu pacifico, al hijo que constituyò en su trono general, padre de tantos. No es argumento irrefragable desta candida verdad, la paz con que nos rige sollicito? la vnion regular con que nos conserua su zelo? Si. Quando vieron otros siglos a la voca de vn capitulo general, silencio tan concorde, quietud tã pacifica, como la que gozan oy los Premonstratenses, tan olvidados del capitulo, cuyas visperas nos llaman ya, como si oy començara el triennio? Que es esto? que ha de ser, que nos rige vn superior: por naturaleza, Paz, y Solis: por la adopcion hijo de Norberto, por la casa de profesion, reengêdrado en la illustre de la Caridad de Ciudad-Rodrigo: por el nombre proprio, Angel de Paz. *Angelum Pacis Michael ad istam*, dixo, Reuerendissimo Padre de nuestro Arcangel S. Miguel, la Iglesia en su hymno; y asì vendrà à ser, que *Secundum nomen tuum, sic et laus tua*, que corremos las alabanças de las silabas de su nombre; *An virtus nomen inane est?* Por ventura la verdadera virtud està en el nombre vacio de las obras? Por cierto, dize san Hilario, Canon. in Matth. el que tiene por officio obrar santamente, poco tiene, sino tiene mas que la nomenclatura, *que officij sanctitas est nominis nuncupatio?* Lo

Beronio.
epist. 56o.

Lect. 2a.

Pf. 47a.

Tertul.

fino, y lo excelente, sería tener las obras con los títulos. *Ne dicta factis deficientibus erubescant*, que dixo Tertuliano, que se auerguencan las palabras, quando no las acompañan las obras.

Murió, pues, su gran Patriarca Norberto? *Mortuus est pater eius?* dixo el Ecclesiastico, cap. 30. n. 4. parece que no, *quasi non est mortuus*. Pues por que parece que no murió Norberto el Salico? *Similem enim reliquit sibi post se*. Por que para su trono dexó vn heredero tan femejante á sí, que quien viere el hijo, dirá que no ha muerto el padre, *quasi non est mortuus*. Quien aduirtiere la copia, juzgará que aun dura el original. Si fue noble Norberto por lo Salico, Aleman, Saxonia, Borgoña, Austria, y Babiera: noble es el hijo por lo Miranda, Paz, Solis, Florez, Giron, Oballe. Fue eruditissimo Norberto? *Omnium eruditissimus* le aclamó Iuã Tilio su contemporaneo. Doctissimo Lector jubilado es nuestro superior. Espiritu pacifico, en feruor Apostolico adorno à nuestro Arçobispo Magdeburgense: por entrambas lineas heredó el sucesor, y obró lo que heredó en la Paz que logramos en sus dias. Fue templado Norberto, hasta mortificarse austero? Templado es nuestro General Prelado, diganlo las leyes, y obediencias con que preuió los Abades en la casa de la comida, y la templáça de los regalos que solian hazerse en las visitas. Fue con lo pacifico humano, recto y justo el patrón de Boemia Norberto? Digalo el Potétado tirano, que con solo pisar su tierra el descalço autor Premonstratense, murió de repéte misero: y el caso del estipendio del lobo, que ayudó à guardar el ganado Premonstratense. Es recto, es justo con lo pacifico, su hijo, y nuestro padre? Si. Digalo la administracion recta de justicia, que en defensa de sus violadas

ladas leyes executò entero; y las leyes de reforma
 que para este Colegio estableciò regular. Digalo
 el timbre del Sol, que desde la cuna le ilustra. Co-
 mo reparte su luz nuestro Principe Apolo, y Sol
 candido Premonstratense? cò la proporcion de jus-
 ticia. medida primero la capacidad del sugeto, en
 quien la emplea. Propiedad ingenua del Sol, que
 corona sus casas. Dixo Menandro muy deste ca- *Menand.*
 so.

*Princeps Apollo profert lucem
 Rerum mensuratam captui,
 Magnam Luna, parvam stellis,
 Luto nunquam, semper Adamanti.*

Nuestro Solis, nuestro Principe Apolo reparte
 lucimientos, dispensa cargos; no à bulto, que es jus-
 to; no por mayor, que es recto, sino pesado prime-
 ro el talento, medida antes la capacidad: No haze
 diferècia de astros? Si. A la luna, como a mayor, la
 da grãde la luz: à las estrellas, como à menores, las
 da pequeña claridad: al lodo, nada: al diamante,
 mucha. Y aun de aqui juzgo yo (*nec vana fides*). na- *S. Isido.*
 ciò la Paz fanta, que oy se goza, que dixo el Pelu- *Pelu. lib.*
 fiota: *Pax si ad nexum habeat iustitiam diuina quædã* *3. epistol.*
res est; si autem altera sine altera sit virtutis pulchritu- *246.*
dinem labefaciat.

Sollicitudo Ecclesiarum, que dezia san Pablo, esso *2. Cor. 7.*
 le quitò temprano la vida à Norberto) murió de
 52. años) esso le ha hecho perder antes de tiempo
 la salud à nuestro vigilantissimo Pastor, para que
 en todo saliesse semejante el hijo al padre: el suces-
 sor al difunto, y fuesse en V. Reuerendissima ver-
 dad lo que del otro superior Premonstratense Vui-
 lermo, afsistido de las mismas prendas, y casi de la
 misma iuuenil edad, dixo nuestro beato Filipo *Philipp.*
 Abad: *Rara avis, iuuenis ætate, genere nobilis, conspi-* *epist. 24.*

*ecce scientia, praeeminens dignitate, sollicitus Ecclesia-
 rum, pauperum auditor, tenax iusti, rarus admodum in-
 uenitur. Quis est hic, & laudabimus eam? Non laudare
 talem inuidorum est. Et tamen non tam eum, quã qui
 talem fecit eum laudare debemus.* Parece que miraua
 Filippo à V. Reuerendissima quando escriuia elegã
 te à V. uilelmo; rara aue, jounen en la edad, en la pro-
 sapia noble, en escientia illustre, en dignidad pre-
 eminente; de sus Iglesias sollicito, de los pobres Oy-
 dor beneuolo, de lo justo tenaz, muy raro se halla-
 rà. Quien es este, y alabarle hemos (porque no ala-
 bar al tal, es injuria de imbidiosos; y sin embargo,
 no tanto à el, quanto al que à el le hizo tal, deue-
 mos alabar: assi lo deue hazer, y haze, señor, nues-
 tra familia candida Premonstratense. Que misterio-
 so Helyotropio, ò flor del Sol, camina siempre
 en seguimiento perpetuo de su Solis, pacifico due-
 ño de tanto hijo.

Simbolo del amor llaman las letras humanas
 aquella mistica flor, en cuyas propiedades, y cele-
 brados epitectos hallarà V. Reuerendissima dibu-
 jados, como en compendioso epilogo, los titula-
 res blafones de sus ascendientes, Mirandas, Pazes,
 Solises, Oualles, Girones, Florez, son los glorio-
 sos renombres de su sangre; estos mismos retratò,
 bien que en emblema, Marco Barron en la hierua
 solar, *Nec minus admirandum, dize, quod fit in flori-
 bus, quos docant Helyotropia, ab eo quod Solis ortum
 mane spectant, & eius ita sequuntur ad occasum, ut ad
 eum semper spectent.* Puestas en vna clase el resto de
 las otras, flores todas, y en otra la flor Helyotro-
 pio, es tanto de admirar lo que en sola esta sucede,
 como lo que en todas las demas jutas se alaba. Di-
 ze Barron: Madruga de svelada la flor del Sol, res-
 pira su oriente, bebele las primeras luzes en la cu-

na del Alua; y de modo figue su viso culta, que nunca le pierde de vista; hecha tornos, hasta sepultarse con el en la tumba de su ocafo. Tan fina le mira en fu poniente, como cuidadosa à fu oriente, como le asiste patente a fu lebante, como le adorò folicita en su Zenit. Es tanta la lealtad de su dependencia, que le figue girando los tornos de su carrera: no mas en el dia claro, que en el embargo de nubes: como de dia, asì de noche, dizé Capelino, y Plinio: *Quod se cum sole circumagat, etiam nubilo die ac nocte.* Asì le figue sepultado en las sombras de la noche, que muere de ansias de que torne a renacer, para boluer a presidir al dia su Sol. *Nocte contrahit Flores syderis desiderio.*

Capelino
Plinio.

Vertitur ad Solem, mutatque seruat amorem. dixo Ouidio.

Caelio
Rod. 29.
lib. 4.
Ouid. Me
tam. lib.

Reconozca, pues, V. Reuerendissima en la autorida de Barron su Miranda: en el *admirandum*, sus Florez: en el *floribus*: su Solis: en el *Solis ortu*, sus Girones: en los tornos del, *Capita enim cum Sole circumagat*, dixo Plinio. Los Oualles tambien se hallan en ella misma, porque como dixo san Isidoro: *Ipsa est quam latini intubum syluatinum vocant*: Yerba de los Valles; si ya Oualle, no es lo mismo que *OVallis corona*: Corona que se daua al Triunfador, y porque vna flor se lleuò el triufo a todas, en seguir al Sol, la corona de rayos: que (como dize Isidoro) los desabrocha al nacer su Principe del dia, y al morir los recoge triste, hasta que buelue a nacer su Sol. No me dexa explicar mas la modestia, lo arcano desta flor candida Premonstratense, ni passar adelante lo corto desta pequeña obra, que dedico a V. Reuerendissima; cuya persona guarde el cielo, para amparo de su candida Familia, con los aumentos de todos bienes que mere-

Plinio.
Isidor.

ce, y este hijo desea. Deste su Colegio de san Norberto de Salamanca, Abril 18. de 1651.

Reuerendissimo Padre nuestro,

B. S. M. de V. Reuerendissima, su menor hijo

Fr. Miguel Merino.

LICENCIA DE N. P. GENERAL.

NOS D. Fr. Miguel de Miranda y Solis, Abad del Conuento de nuestra Señora de Retuerta, General Reformador del Orden de Premonstre, en estos Reynos de España, y su Lector jubilado, &c. Por el tenor de la presente damos licencia al P. M. Fr. Miguel Merino, Lector jubilado. Calificador del Santo Oficio, y Abad de nuestro Conuento de san Norberto de Salamanca, para que pueda imprimir vn sermón de N. Señora de la Paz, por quanto nos consta que tiene doctrina docta, elegante, con ceptuosa, prudente, y Catolica. Dada en este nuestro Conuento de Retuerta à 10. de Febrero del año de 1651. firmada de nuestro nombre, sellada cõ el sello de nuestro oficio, y refrendada por nuestro Secretario.

Fr. Miguel de Miranda

General de S. Norberto.

Por mandado de nuestro Reuerendimo P. G.

El M. F. Tomas de Auellaneda S.

CEN.

CENSURA DEL DOCTOR
D. Francisco de Arando y Mazue
lo, Canonigo Magistral de pulpito
de la Santa Iglesia de Salamanca, y
Catedratico de Filosofia natu-
ral en propiedad, en su
Vniuersidad.

HE leído cō particular cuidado, y de-
seo que me aproueche este sermon,
que en estilo de censura remite à mi
erudiciō el Ilustissimo señor D. Pedro Carri
llo de Acuña, Obispo de Salamāca, predica
do por el muy Reuerendo P. M. F. Miguel
Merino, Lector de Theologia jubilado, Di
finidor, y Predicador general, y aora Abad
del Colegio de S. Norberto, de la Orden
Premonstratense desta ciudad, y Calificador
del Santo Oficio de la Inquificion, en la fies
ta de N. Señora de la Paz, que celebrò el an
tiquissimo, obseruantissimo, y Real Monas
terio de Sancti Spiritus, de la Orden de Sã
tiago: y no hallo para el, mas calificada cen
sura, que el aplauso con que le celebrò el au
ditorio (siendo bien graue) quãdo se le oyò:
Aora juzgo lo que sintieron entonces sus

deuidas aclamaciones, pues sin desviarse, ni del Euangelio, ni de la festiuidad, supo hazer lugar a tan glorioso assumpto, como el q̄ en peña en feruorosas suplicas la deuocion de España, en reuerentes cultos, en votos frequentes el zelo piadoso de las mayores, y mas doctas Escuelas del Orbe. Iuntô el Autor en discurso breue (o si se desahogara tan ardiente zelo, en mucho volumen) cõ la piedad la agudeza, con la eloquencia la grauedad, con la nouedad la prudencia, y peso de las razones: de cuyo fruto fueron primicias felices las tareas infatigables de la Teologia en sus primeros años, las enseñanças doctas de la Escolastica, y Expositiua en los mayores, haziendo de vnas, y otras argumento grande a la expectacion de los que deseauamos oirle en el pulpito sagrado, teatro de la erudicion Euangelica: *Gaudet quod expectant oculi te mille loquentem*, dixo Oracio. Alegrate de que te buscan muchos para oirte, comuncales en prouechosas enseñanças las doctrinas solidas que descubriste en la soledad de tu estudio: que aprender para enseñar lo que entienden pocos, y que solo sirue de ilustrarles con alguna nouedad los entendimientos, sin que por mas bien entendido.

instruya en mas feruores las voluntades, quãdo ni es vnicamente merito de la obediencia, ni es demasiado despego, con la habilidad propia, parece que es mirar con ceño la comun vtilidad. Deuió el Autor desta oracion, auiendo enseñado con tanto credito las verdades, en la Catedra, templar (como lo hizo) la alteza de su sabiduria, à la importante moralidad deste papel, no solo por que poniendose de parte de nuestra conueniencia, quiso que aprendiessemos a la par, la conformidad, y la sabiduria (como verá quiẽ leyere) sino por la obligacion que tienen de la suya, las prendas superiores de rendirse a la familiaridad de los que pueden gozarlas con tanto prouecho, pues en el tener alto origen, las aguas descubrieron el empeño de desatarse con liberalidad, en afluentes lluvias, para que con ellas crezcan las plantas, y a su rocío, todo lo vegetable se mejore: en lo mismo que baxan, hazen argumento irrefragable de su alto nacimiento, pues sino descendieran a repartirse en beneficio vniuersal, ó no se supiera, ó enojara la altura de su origen: Con que para declarar mi sentimiento en esta oracion, solo diré, que es su Autor en ella el mismo que fue siempre en aquellos

estuc-

estudios más dificultosos: y no se califica poco en esta circunstancia, la singularidad de su ingenio, pues no suelen juntarse frecuentemente las ventajas en el saber, con la dicha de lucirlas con generalidad. Así discurre en este papel cortesano el Autor, así habla entendido, así elocuente, eficaz, y Cristiano persuade, que puede ser exēplar de quien aprenden pureza, estilo, y perfeccion los que siguen este estudio. En Salamanca à veinte y cinco de Febrero de mil y seiscientos y cinquenta y vno.

*Doctor D. Francisco de Arando
y Maguelo.*

CEN-

CENSVRA DEL M. Y D. D.

Gabriel Vazquez, Colegial mayor de Cuenca, y Canonigo Magistral desta Santa Iglesia de Salamanca, y Catedratico de Filosofía moral de su Vniuersidad.

POr mandado del Ilustrissimo señor don Pedro Carrillo de Acuña, del Cõsejo de su Magestad, y Obispo desta ciudad, he visto vn sermon de N. S. de la Paz, que predicò el R. P. M. F. Miguel Merino, Lector jubilado, Calificador del Sãto Oficio de la Inquisicion, Definidor, y al presente Abad del Colegio de S. Norberto, Orden Premõstratense, en el Monasterio de Sancti Spiritus de las Comendadoras, y merece la licencia que pide, para salir a la comũ luz; pues no solo la doctrina q̃ cõtiene, es cõforme a nuestra santa Fè Catolica, pero encierra grãde agudeza, singular erudicion, y viuua luz, cõ que docto discurre el assump̃to del. Afsi lo siento, en esta Santa Iglesia Cathedral de Salamanca doze de Março de 1651. años.

El M. y D. D. Gabriel Vazquez
Saavedra y Rojas.

LICENCIA DEL SEÑOR
Provisor.

Nos el Licéciado D. Melchior de Albistur, Canonigo Penitenciaro desta Santa Iglesia Cathedral de la ciudad de Salamanca, Provisor, y Vicario general en ella, y todo su Obispado, por su Señoria el señor dō Pedro Carrillo de Acuña, Obispo del, y del Consejo de su Magestad, &c. Auiédo visto el sermon que el P. M. D. F. Miguel Merino, Abad del Colegio de S. Norberto desta Vniuersidad, Lector jubilado del Ordē de Canonigos Reglares Premonstratenses, y Calificador del S. Oficio predicò de nuestra Señora de la Paz, en el Monasterio de S. Spiritus desta Ciudad, y juntamente las aprobaciones del Doctor D. Fráncisco de Arando, Canonigo

nigo Magistral de la Catedral della,
y del Maestro, y Doctor don Ga-
briel Vazquez Saauedra y Rojas,
Canonigo de Escritura de dicha S.
Iglesia, en que confirman las auto-
ridades, y doctrina del dicho sermõ
por segura, docta, de erudicion, y
muy conforme a nuestra santa Fè
Catolica. Damos licencia para que
le pueda imprimir. En Salamanca à
treinta de Março de mil y seiscien-
tos y cinquenta y vno.

El Lic. Melchior de Albistur.

Por Miguel del Poço.

Por mandado del señor Prouisor

Iuan de Burgos.

A T O

Todos los aciertos, y buenas dichas se significan con el nombre de Paz en la lengua santa.

1. Reg. cap. 18. *Estne pax puero Absalom?* repetra David, quando le descansa acertado, y dichoso. Ya le saludarle, y despedirle con su *Pax tecu*, *Quae in pace*, daña a entender los amigos las prosperidades, y bienes q se desean un vno a otros. El assunto de esta Oraciones de la Paz, y parece trata della en este sentido, por los aciertos, y erudicion feliz, por la prosperay conueniente trabazon, con q aqui lo Escolastico, y Moral se enlazan, tocando autorizadamente en las costumbres, y dando a las destgalezas de la Escuela sagrada reales: lo Catolico muy seguro, lo moral muy serio. Este es mi sentir, quanto a la censura q se me manda dar a esta Oracion Panegyrica, y que el Autor oy General dignissimo, y Padre de la sagrada Religio de Premoestre ha verificado, q se Padre, y Maestro, conforme al idioma del Espiritu Santo, es lo mismo, mirandole aqui tan Maestro, y tan Padre. El lenguaje con q el Rey de Tyro hablaua del fabio Hiran, no se estraña; *Missi virum prudentem, & scientissimum Hiram patrem meum*, al que admiraua fabio, llamaua padre, sentido en que tambien **Gen. 45.** Ioseph se llamaua padre de Faraon, *Deus fecit me quasi pater Pharaonis*. Si Religion tan sagrada le venera, y aclama Padre, su erudicion, sus noticias, sin tocar en sus puestos, aclamandole a todas luces fabio, conspiran en lo mismo, y piden que salga a luz este rasgo; este amago de enseñar, que su Reuerendissima insinuò. En san Martin de Madrid, a 20. de Abril de 652.

2. Paral. cap. 2.

Gen. 45.

Beatus verber qui te portavit. S. Luc. c. II.



A S. Glorias de la Reyna de la Paz Virgen, a la Princesa de la quietud de Dios, Maria, que llamaron los Hebreos en Pedro Galatino, con tanta fiesta la Iglesia, entresacando las grandezas deste especial misterio, de la Historia sacra de san Lucas, cap. I. v. del Euan gelio de oy, que dize: Que acabando de hazer el mi lagro del endemoniado, mudo, sordo, y ciego, el Hi jo de la Virgen Christo, bien, y Redemptor nuestr o, se partio el auditorio en opiniones sediciosas; que no basta hazer milagros para escalar los del pueblo: pues q, si como aqui los Fariseos, lo tomaba embidia a su cargo? Lanco, pues, este Señor un de monio, tan violento de tirano, y tan tirano de vio lento, que oprimiendo el coracon de un miserable a tormentos inhumanos, y sellandole los labios, aün no le permitiadesahogar el dolor en suspiros: agrio linage de gouernar affligido, apurar los esfuerços con la injuria; sin permitir a la lengua que xas.

Galatin. lib. I. c. 17.

2. Los Eseriuas, y Fariseos, ministros graues y poderosos de aquella Republica, ardian con el pro digio en calumnias, embidiosos: estilo antiguo de las Cortes, y aun de las ciudades todas: la gente vulgar en admiraciones mas pios, que no ay tira nia, no ay artificio, que quando ponga ley en las pa labras, halle obediencia en los sentimientos; que este imperio sera siempre de la verdad. Mas Dios, que siempre se hara conocer, o no sea con castigos, sea con aduertencia, Señor: ocupò el animo de una muger humilde (que no ay comunidad tan rota, en quien sobre alguno por lo menos, no derramen su

luz los cielos) y desembarazò la lengua, que entre la turba del pueblo, rompiò en animosos gritos de su alabança: que quando la honra de Dios peligra, la modestia suena à culpa, y la templança a deslealtad, quando la obediencia al mayor se auentura.

3 Bienauenturadas (dixo Marcela) las entrañas en que andubifste, y los pechos que te criaron. De los meritos del Hijo van aqui a la Madre las alabanças; aunque otras vezes de las alabanças de la Madre, van los creditos al Hijo: mas como lo dado, y recibido no es tanto de estimar, como lo feruido, añadió nuestro Redemptor a la verdad: Bienauenturados son los que oyen la palabra de Dios, y la guardan; q̄ si se oye, ò no, como de Dios la palabra, ello se dirá en las obras. Oyòla, pues, y guardòla sumamente Maria, y así bienauenturada por Madre de Dios en la naturaleza: *Beatus venter*, y por Madre de Dios: *Beati qui audiunt*, en la gracia: de esta tenemos oy necesidad, quié la ha de dar el Hijo: quien ha de interceder, la Madre, quien la ha de recibir, nosotros; si dezimos postrados con el Angel, *Aue Maria*.

Beatus venter qui te Portauit, Lucae c. II.

Introducion.

Laja embidiosissima, o perturbadora de la paz (que tanto monta) llamò el Nacienceno, en la oracion de las alabanças del grã Basilio, a la fabiduria de los doctos, y a la doctrina de los Maestros. *Par spes doctrine, hoc est, et*

omnium inuidiosissima nos dacebat, et tamen aberat

Nasienc.



inuij

inuidia, dixo el Teologo insigne, de sí, y de Basilio: Si ay entre las humanas prèdas materia de embidia, teminario de discordias, es en superlatiuo grado embidiosísima la sciencia natural, ò adquirita, y siendo por vna parte la que igualmente compone el ingenio, y amolda las costumbres a la virtud pacifica: es ella misma la que por otra lo perturba todo, lo inquieta, y lo trabuca; ella propia se excita, ella se conmueue, inclinando de encontrados modos los genios; a cada vno irrita a diuersos empeños, a vnos impele a la potestad: a otros a la ambicion; a estos hincha, a aquellos halaga, y casi a todos defata en sediciones, y populares vandos, *rei omnium inuidiosissime, et tamen aberat inuidia, emulatio autem studio erat.* Y con fer esto asì, pondera este Teologo grande, de sí, y del Doctor Basilio, que sin embidia tratauan la materia, entre todas embidiosísima, y que la emulacion solo seruia à los progressos del estudio, quedandose la discordia en el entendimiento, sin inquietar la voluntad, que con igual estudio, aunque por diferente senda camina a la verdad, y anhela a la virtud. Sea, pues, la palestra de las disputas opuestas, el circo del entendimiento, sin hollar la raya del afecto; descriuansè las ingeniosas replicas en la carta mental, sin que tiñan los caracteres negros de reñidas doctrinas, el candor de la voluntad, que es muy mala para carta en que se estampen discordes sentècias; porque la impresion de encontrados afectos, armarà a su antojo facciones cò tumulto, contenciones con estragos de la concordia, y ruina de la paz: que fue siempre la discordia como aborto de la paz, madrastra de las diciplinas.

5 Es al contrario la Paz, dixo, amontonando sus elogios, san Pedro Crisologo: *Pax fratrum est voluntas Dei, iucunditas Christi.* La Paz de los Fieles es

Cryf. ser.
53.

la voluntad de Dios, y el mas razonado plato de los
placetes de Christo: La Paz (añade el gran Arçobis-
po de Rauena) es el sufragio de nuestrs ruegos,
es la que pide a Dios, como exaccion deuida, y tri-
buto, que quiera lo que ella gusta; que quanto de-
sea le pide, y quanto le pide se lo toma: es el lleno,
plenitud, y abundancia de los deseos todos, es la
hermosa perfeccion de la santidad, la regla de la
justicia, la maestra de la doctrina, la custodia de las
costumbres, y en todas las materias loable disci-
plina. Epiteto's grandes desta virtud; soberana per-
feccion de la santidad, y maestra de las ciencias; tã
estimada de Dios entre los sabios, quanto aborre-
cida del la discordia entre los doctos, sin que a es-
ta la escusen pretextos de santidad, y capas de cele-
stial virtud.

6 Bellissima es a este proposito la question q
excitò san Geronimo, contra Louiniano, lib. 1. por
qãe, pregunta el Doctor maximo, en la natiuidad, y
infancia del Orbe, no alabò Dios al segundo dia,
como al primero, tercero, quarto, quinto, y sexto,
de cuyas bondades fue el mismo Dios el Coronista
y Predicador primero? *Inuentis* (dize Geronimo)
quod scriptura in 1. et 3. et 4. et 5. et 6. die expletis
aperitur singulari dixerit, et vidit Deus, quia bona
est, in 2. die hoc omnino subtraxit. En que delinquo
este segundo dia, en que Dios hizo el firmamento,
para priuarle de la aprobacion, y alabanças de su
de su Criador? Antes, segun buena razon, aunque
los demas dias del nacimiento del mundo carecie-
ran de bendiciones diuinas; este segundo solamen-
te, en que Dios criò todos estos celestiales Orbes,
mercia el decoro de aprobacion, y dicha de la ben-
dicion de su Autor. Pues porquẽ en el examen, y
aprobacion diuina de los dias, se pasó en silencio

Hieron.
lib. 1. con-
tra Iouin.

la Escritura? vulgar es, pero moralissima la respuesta, que trae con algunos Lira. *Ad quod respondens Lyra.*
aliqui, quia promeritis huiusmodi est infamis, eo quod pri-
ma, recedit ab unitate. Iustamente es tenido por in-
fame, el que fue primero en rasgar la vnidad, apar-
tando el primero de la vnion pacifica. Bien, pero
ahora no está fundada la dificultad a nuestro inten-
to.

76 **A**hora, aplique nos mas atentamente la aduer-
 tencia al officio, que el Cielo, ò Firmamento exer-
 cio en haciendo, que dize del Moyses, Genes. 1. *Genes. 1.*
Fiat Firmamentum in medio aquarum, & diuidat a-
guas ab aquis, & fecit Deus Firmamentum, diuisitque
aquas, & que erant sub Firmamento, ab his, que erant
super Firmamentum, & factum est ita. Dixo Dios
 (escrivé Moyses) hagase el Firmamento en medio
 de las aguas, y diuida las aguas de las aguas: y hizo
 Dios el Firmamento, y este diuidio las aguas, que
 estauan debaxo del Firmamento, de las que estauan
 sobre el Firmamento y así se hizo, de de las aguas
 significan los doctos, Leñados, Maestros, Catedra-
 ticos, y Sabios: como noto eruditó Laurencio Cer-
 variente aqui, y se prueba con texto expreso del
 Ecclesiasticos. *Aqua sapientie solutarius potavit*
illam. Así apdes como loyes, que apenas nate de
 las manos de Dios el Cielo, el dia segundo, quando
 la primera accion que obra es diuision entre sabios
 y diferencia entre doctos, pides aprobacion de
 Dios: aunque el mismo cielo, y por el cielo se origi-
 ne diuision entre doctos, no la aprobará Dios, q no
 alaba, ni aprueba Dios diuision de Maestros, aun
 hecha por vn Cielo, y con pretexto de Cielo; así
 se dá en rostro este diuorcio de animos, entre eru-
 ditos.

80 **E**ncuentros ay en las Republicas, disensiones

se ven entre populares, enemistades perpetuas alimentan poderosos: y de nada desto parece que haze Dios caso, a todo lo dà de mano por poco; pero en llegando a sospechar diuision entre eruditos, en oliendo embidias, y discordias entre doctos, ahi se parece que va a pique la naué de la Iglesia, y espira fatalmente la vida de la Republica Christiana. Grã lugar en los Cantares 2. La celestial Esposa, que es la Iglesia, por su rara belleza amable, hirio de amor al diuino Esposo, enferma tambié ella del mismo achaque: introduxola el Esposo en la cela vinaria, y ordenò a ella su caridad toda: pero ella enferma de amor, entre los caros braços de su Esposo, a dulces sueños se entrega: *Lena eius sub capite meo,*

Et dextera eius amplexabitur me. Al punto que el Esposo amante la aduirtio dormida en sus braços, con estas palebras rompio en essa ternura: *Aduito*

vos filia Ierusalè per capreas, ceruosq; camporu, ne susci-
etis, neq; enigilare faciatis dilectam, quo ad vsque ipsa
num. 7. *velit.* Hijas de Gerusalé, conjuros por las corças, y ciervos de los cápos, q no inquieteis, ni desperteis a mi querida hasta que ella quiera, *Filia Ierusalem.*

Que hijas de Gerusalen son estas, de quienes tan folamente solcito se precautela, y como ansioso te me el Esposo no inquieten, ni perturben el dulce, y sabroso sueño de su amada? Iusto Orgelitano sobre los Cantares, por la Esposa entiende a la Iglesia, y por las hijas de Gerusalé, los animos de los doctos.

Iustus Or *Aduito vos filia Ierusalem (dize) per capreas: filias*
gelit. in *Ierusalem Sanctas, Et pacificas doctorum animas di-*
Can. n. *cit, quas per munda, Et velocia animalia, que rumi-*
33. *nare non desinunt, Et in campis sanctarum scripturarũ*

aluntur, coniuat, ne suscitare faciant, &c. Lo mismo dixo nuestro Beato Filipino, Abad Premonstratense, notando, que en esta doctrina estan comprehendidos

5
didos los Prelados, y Maestros de la Iglesia: *Qui in Ecclesia ceteris cura, & officio preponuntur, hac doctrina se velint attendere, diligentius instruantur.* Si quisieran, dize mi Filipo, atender diligentes a esta doctrina del Esposo, los que en la Iglesia Gerusalen pacifica, presiden a los demas, regentan Catedras, adornan pulpitos, vieran su instruccion clara, su ensenanza sin genero de cifra. *Philip. Ab. in c. 16.*

Aora al caso, no ay en la Republica de la Iglesia, amada Esposa de Christo, otros Estados, mas q de Maestros? Claro esta q ay ouejas, q son los Fieles, y ciudadanos: pues entre estos no ay tábien tumultos: no se veen tal vez confusos clamores de motines: Los Caualleros, y poderosos no alteran muchas vezes escandalosamente las ciudades: Si, pluguiera a Dios que no. Pues como de estos mitines no se acuerda el Esposo, y solo haze preuenciones contra los daños de Escuelas diuididas, de opiniones discordes de Doctos, de cismas de Sabios: Por esso mismo; porque en comparacion del estrago, q de la vnion de su Iglesia haze la diuision embidiosa de los Doctos, quando la emulacion estudiantil del entendimiento passa a la voluntad, quando se roça los animos, es ninguna, ò muy leue la disension de los demas estados: de estos discordes no viue cuidadoso el Esposo: de aquellos, versados en dilatados campos de las Escrituras santas, si los imagina o pnestos, se teme cauteloso, hasta amenazarles con juramento; que notò Filipo, que no le inquieten su Esposa, que no perturben su Iglesia con la diuersidad de Escuelas, la concordia que sus diuisiones, ingeniosamente embidiosas, mas sangriento cuchillo le parecen de su Iglesia, que las mas deprauadas heregias: que la diuersidad de opiniones, que passa

B a en-

a encontrar inquietamente los animos, se teme, sino mas, tanto como las heregias? Si.

9. Ahora se darà, con nouedad, luz a vn lugar dificultoso de san Pablo 1. Corinthiorum 18. *Primum quidem conuenientibus uobis in Ecclesiam audio scissuras esse inter uos, & ex parte credo: Nam oportet, & haereses esse.* Reprehende Pablo a los de Corinto, diziendo, que ha oido, que quando conuienen juntos en la Iglesia, ay entre ellos discordias, y escandalosas diuisiones; esso suena el *scissuras*, que por fiauan hasta rasgar las vestituras de corage; y dize, que en parte. Esto es quanto a algunos, por no los comprehender a todos, lo cree: que condenar a toda vna Comunidad, es cargo de quien procede a bulto: y dando la razon de su credulidad, añadio vna muy dificil, y que ha puesto en prensa los ingenios literales, hasta diuidir tambien los pareceres. La causal del parcial credito, que doy a estas nueuas tristes (dize Pablo) es porqué conuiene que aya tambien heregias: *Nam oportet, & haereses esse.* Suponiendo, que alli la palabra *haereses*, significa, no solo diuersas sectas, y diuididas Escuelas, que esso ya lo dixo en las *scissuras*, sino la heregia formal, y Teologica, como con santo. Tomas 1. Corinthio. lectione 4. dicen doctos modernos, Cornelio a La pide, y Celada. No entiendo bien la consequencia del Doctor de las Gentes, en parte creo, q ay vandos en vuestras Ecclesiasticas juntas, porque conuiene auer tambien heregias. Lo primero, que conueniència se sigue a la Iglesia de que aya heregias? y si es oportuna su conueniència: luego ellas son buenas, y dignas de alabarse, y no de que las manden todas las leyes diuinas, y humanas extirpar Arguye el Doctor Angel. No, no, no es esso lo que

quie-

Cornel y
Celad.
1. Cor. 18
Iudith p.
273.

quiere dezir Pablo, sino exagerar el estrago, la ruina, los daños que causa en la Iglesia la menor diuision de opiniones encontradas de sus Prelados, y Maestros, que en viendolos Pablo discordes en sus sentencias contenciosas, en la defensa, y emulacion de sus diuididas Escuelas; ya los teme como si los viera hereges, ya los preuiò, y dà por incurfos en los resabios desta venenosa hydria. Que bien Ambrosio a nuestro intento: *Sciendo nonnullos mente corruptos dicit oportet, & haereses esse: non utique voluit, neque optauit, sed quia sint futurum dixit.* No creyò Pablo, que todos los Fieles de Corinto juntos en la Iglesia ardian en vandos, sino algunos, & *ex parte credo, idest, quantum ad aliquos* (dize Santo Tomas) *qui erant ad contentionem promi*, que erã las cabeças, y Doctores hinchados con su ciencia, y pròptos para odiosas contenciones: y en viendolos diuididos luego les preuiò, luego les predixo (dize Ambrosio) al parecer hereges. En creyendo los contenciosos, y como para la desolacion de la Iglesia no ay mas infernal fuego que la heregia. Traxola Pablo a consequencia, en viendo arrengada la concordia de sus Doctos.

Loquente Iesu ad turbas: En mortal discordia, y escandalosa diuision ardian, no las turbas plebeyas, que essas antes con admiraciones aplaudian las hazañas de Dios, sino los Escriuas, y Fariseos, los doctos, y ancianos de aquella misera Republica de la Paz, que esso suena Gerusalen, con ocasion del triunfo que a sus ojos ganò Christo, con la prodigiosa expulsion de aquel demonio, sordo, mudo, y ciego, que quenta san Lucas en el cap. 11. de nuestro Euangelio; por la qual Christo, Autor diuino de la Paz, les anunciaua la cierta futura desolacion de su Principado: *Regnum in se ipsum desolabitur*: y

para conuencer de mal fines a estos doctos scismaticos, de que el milagro de Christo no pudo, sino fu malicia, ocasionar aquellos fatales vandos; tomando vna muger plebeya la causa por suya, animasa à lo ruidoso les hizo este argumèto briosa. Vosotros (dize Marcela) achacais la discordia de vuestra Sinagoga, y su perturbacion, a las obras deste; que a vuestros ojos, no en virtud de Belcebud, Principe de demonios, como vosotros maluadamente malinais, sino del braço de su omnipotencia, lançò aquel tirano, y proterbo espiritu. Pues para que quede desvanecida vuestra calumnia, y castigada vuestra soberuia, sabed que es Hijo de vna Madre tan pacifica, que fue Bienauenturada siempre. *Beatus Venter*, y que las discordias que en vosotros, por sediciosos, reprehende, y con amenazas de desolacion condena; y la Paz que os predica la mamò en la leche que le criò, y sagrado nectar que le suministraron sus castos, y virginales pechos, *que sibi* que *saxisti*, mal, segun esto pueden sus miraculosos triunfos ocasionar vuestras embidiosas diuisiones, ni motiuar vuestras rabiosas discordias. Hijo de vna Madre Virgen, Princesa de la Paz, Reyna de la quietud, centro de la vnion, y Madre de toda concordia, que todo esto incluye la beatitud del vientre que le dio el ser, y pechos que le alimètaron pacificos nectares, y suaves ambrosias, como pudo motiuar las facciones en que ardeis? *Beatus Venter*.

El argumento es eficaz, si el antecedente de Marcela se prueba: en el consiste el misterio, que oy con pompa se festeja, y se celebra cò aplauso. A Santa Maria de la Paz se dedican estos Religiosos cultos, y votiuas ostentaciones: lo que dize Marcela es, que el vientre de la Virgen engendrò a Christo, y no solo Dios hombre, sino Dios hombre, y Rey paci-

pacífico, *Requiescat* se canta la Iglesia, y nuestra paz, *epi est pax nostra* nuestra la llamó san Pablo, *Ephes. 2. y Mich. 5.* Y esto de donde lo heredó? Del vientre que le dio el ser, supone Marcela, y prueba con grande espíritu Bernardo, fermone de san Benedito, asientando que en la comunicacion desta soberana prenda de la Paz, corrieron parejas la generacion humana actiua de Maria, con la generacion eterna del Padre: que mayor grandeza desta excelsa niña Reyna? pregunta el Meliflúo esplendor de Claraualle, que era el Hijo en la procession del Padre? que fue dezir, en el pecho del Padre, en la memoria fecunda, que llamó mi Legislador y Padre Agustino, del entendimiento Eterno, espiritual vientre desta generacion diuina: qual accion, entre tanta preñez, y a que objeto miraua, la que dio el ser al Hijo? Y respõde el adoptiuo hermano de Christo Bernardo, que el Hijo en el pecho del Padre, fecundo depósito de infinitas perfecciones, procedia recibiendo su ser, por el pensamiento, y cogitaciõ eterna de la Paz, esta le dio ser el Verbo Eterno en el coraçon del Padre; y esse mismo Verbo, que primero fue por la cogitacion eterna de la Paz, en el pecho del Padre, se hizo despues por la generacion humana Paz en el vientre de la Madre. Que delgado hilo Bernardo, y que suauelocriue el Monachal Doctor Cisterciense, en el lugar citado. *Filius à Patre processit, et venit in mundum.* Y dando la causa final dize: *Ut quæ prius erat cogitatio Pacis in corde Patris, fieret, et ipse Pax nostra in uero Matris.* El Hijo procedio del Padre, y vino al mundo, dize el mejor hijo del Cister, para q obrasse en eba lo humano el vientre de su Madre, lo que a lo diuino le auia comunicado el Pecho del Padre: y si en este fue antes, y siempre inteleccion de

*Ephes. 2.
Mich. 5.*

S. Berno

*S. Berno
Ephes. 2.
Mich. 5.
Pax nostra
in uero
Matris*

de Paz, en el vientre de la Madre fuesse engendra-
do tambien Paz, y no Paz como quiera, sino Paz
nuestra. *Fieret, & ipso Pax nostra in utero Matris.*
Bien apoyado, segun Bernardo, queda el assumpto
de Marcela, y muy hermanadas alabaças del vien-
tre de Maria. *Beatus venter:* Con festejos de Reyna
de la Paz, que es el empeño de oy.

12 De aquí, para más confirmacion de lo di-
cho, se saca luz a vna duda celebre, que excitan los
doctos. Luc. 2. porque en las fiestas de la Natiuidad
del Hijo de la Virgen, cantaron los Angeles, para
que se oyesse en la tierra, este motete solo. *Et in ter-
ra pax hominibus:* despues de glorificar a Dios por
la celsitud, y alteza de su diuina Essencia en tres
Personas, prosiguen diziendo los alados músicos:
Y en la tierra paz a los hombres de buena volun-
tad. Espiritus mios, les preguntara yo, la Natiui-
dad del Hijo de Dios del vientre de Maria, no se
cifró coartada à esta diuina alaja, y virtud excelsa
de la Paz? Muchos mas dones causò al linage hu-
mano: la Redempcion donde la dexais? la reconci-
liacion diuina, la misericordia de Dios, la gracia,
la santidad, la justicia, la verdad, y todos los demas
dones magnificos, por nacer Dios de Maria Virgè
los gozò la naturaleza humana: pues porq̃ los pas-
sais en silencio, y solo entonais festiuos, *Et in terra*

S. Bern.
serm. 1. de
Anunc.
Psal. 24.
Psal. 88.

pax hominibus? San Bernardo tomò la mano para
responder por los Angeles, serm. 1. de Anuncia-
tione. y dixo, que la misericordia, y la verdad pre-
cedieron su llegada. *Misericordia, & veritas praece-
dent faciem tuam,* la justicia le preparò el Trono.
Iustitia, & iudicium prae paratio sedis tuae. Las otras
virtudes desde lejos, y apartadas; pero la paz venia
tan identificada con el Hijo nacido de las entrañas
de la Virgen, que nunca se pudo separar, ni èl della,

ni ella del recién nacido Rey: *Venturam Regem misericordia, & veritas praeuenient, iustitia thronum praeparat, Pax cum Rege venit, ut Propheta fidelis inueniatur, qui dixerat Pax erit in terra nostra, cum veneris.* Tan identificada esta con Christo la Paz del vientre de Maria, que para anunciar los Angeles a los hombres, que Christo para ellos auia nacido en la tierra, no dicen que les nacio Christo, sino la Paz: *Et in terra Pax hominibus, hoc est, iam Christum natus est,* dixo con muchos Padres, y san Pablo, vn erudito moderno literal.

1. Cor. 14.
1. Tim. 2.
1. Tim. 3.
1. Tim. 4.
1. Tim. 5.
1. Tim. 6.

13 Si ya no fue darle a Christo recién nacido la norabuena, y la mayor alabança que se puede desear en vn Principo: *Et in terra pax hominibus,* que nos venia a gobernar en Paz, porque nacio del vientre de su Madre, como poderoso, pacifico, *Rex pacificus,* y todo pacifico, como todo poderoso: pues esso magnifican, celebrando su Natiuidad, los Angeles, que con venir Christo con potestad, y Magestad grande, *Cum potestate magna, & maiestate,* con jurisdiccion ampla sobre todos, pues el Padre puso todo lo criado en sus manos, *omnia dedit ei Patris in manus.* Ioannes 13. Sin embargo auia de templat el poder, con lo pacifico; de modo que no se oyessen en su Republica quejas de agraviados, gemidos de oprimidos, validos de necesidades quejas: sino quietud suma, concordia, y paz consumada. Esta es la prenda del mejor Governador, siendo poderoso, no se oir en su Republica clamores, porq al grande le reprime, y alienta al pequeño, y a todos rige en paz venciendo su poder primero. Que bien Ambrosio, Apologia 2. Dauidis cap. 3. *Bonus ergo Dauid, & multo admirabilior, qui potestatem videt, quam qui a morem facilius enim reperias, qui se a more cohibeat, quam qui in potestate moderetur.* Pero esta

Luca 21.

Ioan. 13.

Ambros.
Apol. 2.
Dauidis,
capi. 3.

esta

esta dicha a quien la deue el Orbe? al Hijo de la Virgen, que nacio, *Pax nostra*: y de donde recibio el ser paz nuestra: a lo diuino del pecho del Padre, a lo temporal (dize Bernardo) del *Beatus Venter*.

Phil. Ab.
lib. 6. in
cant. 6. 9.
pag. 263.
col. 2.

14. Dello dicho végo a inferir la inteligéncia a vn lugar de nuestro Filipo Abad, q̄ hablado de la Virgē dize: *Maria Christo solo inferior*, y explicádose dize: *Virgo quidquid lucis obtinet, quidquid gratie, del honoris à Christo nouit esse, qui est excellentia posterioris, que solamior ipsa Sanctis ceteris principatur*. La Virgē, dize Filipo Premostratense, superior es a los Sātos todos jutos, è inferior à solo Christo: pero haze mucha dificultad, quanto dista del, y quanto se acerca el ser de Maria, al ser de Dios: Yo digo oy, que la grandeza que mas la auerinda a las de Dios, es, el ser Reyna de la Paz, y Princesa de la quietud del Verbo. Este es el mejor astrolabio para medir la altura de la Virgen, y saber lo poco que dista del, pues para llegar a ser Dios, solo la falta al parecer la corta distancia de vna vnidad, si se puede medir lo finito con lo infinito.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

Eccles.

24.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

7.

15. En el Eclesiastico dize de su bienauenturado vientre Maria: *Qui creauit me, requieuit in Tabernaculo meo*. Mi vientre, dize, fue el centro de la Paz, quietud, y descanso del que me crió. Estas voces de Maria, y otras semejantes, locuciones de las diuinas letras, dieron ocasion a los Hebreos, que en la composicion de letras, que tienen por numeros, buscassen misterios, y aun los hallassen, porque aun en esto halla el ingenio reconditas las verdades. Hallaron, pues, a fuerça de desvelos, como refiere Pedro Galatino, vna criatura, al parecer, con tan poco de lo criado, y tanto de lo Criador, que casi venia a pisar la raya de lo omnipotente, è inmenso, *Hebræi inter archana sua* (escruiue Galatino) *dicunt*

isto

vnam

*vnam inter creaturas longe perfectissimam esse ipsi Mi-
thraton, hoc est, Principem quietudinis Dei appellant.*

Estas son las palabras del Autor; y porque la pon-
deracion nuestra no quede sin fundamento, hallarò
tambien juntas estas quatro letras Hebreas: *Lanù*
que corresponde a la N. *Lares*, que es la R. *La ior*,
que llamamos I. y *Lameth*, que es la M. las quales
juntas articulan vn nombre, y componen vn nume-
ro. El nombre es Miryan, el numero 999. el nom-
bre corresponde a Maria, el numero a sus grande-
zas; que las de Dios se encierrà en el numero 1000.
que tanto significan las letras que componen el
Tetragramaton. Iuntando, pues, el numero, con la
diccion que las letras componen, es aduertencia
que nos publica la grandeza de la Virgen, deriuada
del ser. *Princeps quietudinis Dei*, Reyna de la
Paz de Dios, de que la nacen excelencias tantas, q̄
pudieron poner dudas los Hebreos mas doctos, si
era simple criatura, ò alguna compuesta Deidad.
Al numero 999. llega lo mucho de su ser, en el nu-
mero 1000. se constituye el de Dios, que para lle-
gar la Princesa de la Paz a ser Dios, solo la falta
vna vnidad. *Animaduersum est* (profigue Galatino)
ab eruditis Mariae, haud perperam conuenire cum nu- Galatin.
merus litteris collectis illi respondeat, & summam effi- sup.
ciat nougentorum nonaginta nouem.

161 Mucho de misterio està descubierto, pero
poco del intento, mas donde hallamos el numero,
y la diccion, le hallarèmos tambièn, porque el prin-
cipio que ocasionò tanto arcano, llamò a esta tan
excelente Criatura, *Principem quietudinis Dei*. Prin-
cesa es, dize, esta que tanto se auicina a Dios, que
solo la diuide la limitada distancia de vn numero.
Esta que se descuella sobre todas quantas erigio la
Omnipotencia, si bien es poderosa Señora, todo su

cau-

caudal consiste en paces, quietudes, descansos, y aliuos para Dios; en ella hallò refrigerio contra los ardores de su fuego; y lo que es mas, paz, y quietud contra la guerra de nuestrs delitos; para esto la destinaron abeterno, para esto la erigieron tan grande, para esto la formaron tan superior, dize nuestro Filipo, que solo fuesse inferior a su Hijo: *Quo solo inferior*, en la corta distancia de vna vni-
dad. *Summam efficiat nongentorum, nonaginta nouè.*

17 Pero ha me dado cuidado, que seria la causa, de q̄ sea Maria Señora nuestra, tan natural centro de la Paz, tan Reyna della; *Centrum Pacis*, la intituló vn deuoto suyo, que vn Hijo solo, que llegó a concebir Virgen, le engendró paz nuestra, como Dios hombre. Y despues que carguè la consideracion el renombre que a su vientre dio Marcela, vé go à sospechar, que la razon fue, auer sido Maria engendrada, y concebida tambien en suma Paz, no solo de justicia, y de gracia, sino de gloria, y bienauenturança, que esso suena en su rigor, el *Beatus Venter*, la beatitud con que Marcela, Prototipo de la Iglesia, que dixo Beda; *Cuius hæc mulier typũ gessit*. Magnificò las entrañas de la Virgen luego, auiendo sido cõcebida en Paz, no solo graciosa, sino gloriosa, como la infinita absoluta del *Beatus Venter*, en boca de la Iglesia, segun los Iuristas, insinuaua. Era consecuencia que auiendo de concebir, fuesse a vn Hijo tan Paz, q̄ fuesse la misma Paz en el abstracto, *Vt fieret ipse Pax nostra in vtero Matris*, de-
zia Bernardo.

18 La ilacion es fuerte, el antecedente, quanto a la primera parte, que es ser engendrada en Paz de gracia, es tan comun sentir, y empeño de la Iglesia Catolica, copiada en la muger plebeya de nuestro Euangelio, que solo trae vn lugar, por curioso, y nueuo, para su apoyo. Que

19 Que ingenioso glosa Philipo Abad, Cant. 2. *Phil. Ab.*
 aquellas palabras del Esposo: *Ego flos campi*. Yo, di *Cant. 2.*
 ze el Hijo de Maria, soy flor del campo, del cam-
 po? Si. Pues como no dize: *Flos raris*, que es la he-
 redad labrada? No sino *campi* (dize el Esposo) Pues
 que va a dezir mas flor del campo, que de la cultiua
 da heredad? Yo os lo dirè, responde el grande Abad *Philp. p.*
 de buena esperançã Filipino, q̄ *rus*, es el campo que el *160.*
 rustico labrador posee por juro de heredad, le la-
 bra, le cultiua como propio, le furca cõ el arado, le
 rõpe con la reja, le caba con la açada. Y *campus*? cã-
 po es essa latitud comun, y general, inculta, y por la
 brar, q̄ se siembra intacto, sin rõper la superficie, ani-
 mado de los influxos del Sol, regado de sus lluiuas,
 y rocios, fertiliza, concibe, y a su tiẽpo pare flores.
 Todo lo dixo, con la energia q̄ siempre, el Poeta La-
 tino, en la Eclog. 1. y en la 4. *Fortunate senex ergo* *Virg. E-*
tua rura manebunt. Mollis paulatim flavescet campus *clog. 1. y 4*
arista. Y q̄ cãpo es esse puro, y intacto? Filipino Abad *vers. 48.*
 dize, q̄ el campo donde nace esta flor es Maria, Rey *y 49.*
 na de Virgenes: *Nec abhorret, si hoc cãpo signari Virgo* *Math. 1.*
Virginum asseratur. Pues porq̄ Maria se llama cãpo
 de q̄ nace esta flor, *de qua natus es Iesus*, y no huerto
 ò heredad culta? para dar a entèder (dize Filipino, siẽ
 pre ingenioso) Christo, q̄ si nace flor, es de vn cãpo
 dõde no tocò el hierro del arado dela culpa: el huer-
 to se labra, la heredad se cultiua, el mõte se tala, el
 prado se siega, a todos hiere el hierro: pero el cãpo
 no le furta el arado, ni le rompe la reja, ni le cultiua
 mano rustica, *huius enim campi*, dize Filipino, hablan-
 do de Maria, *quẽ manus rustica non arauit.* Esse cam-
 po que no arò la mano rustica de Adan, de esse soy
 yo flor (dize el Esposo) a quien no hirio el hierro
 del arado original, con que el primer labrador hu-
 mano harò las vidas de sus descendientes.

20. Quanto a la següda parte, q̄ fue cõcebida en
S. Bern. paz, beatifica, y gloriosa: ya lo dixo S. Bernardino
Sen. de Sena, fu deuotissimo sieruo, y S. Pedro Damiano:
S. Petr. *Caro Maria maculas. Adæ non admisit, sed singularis*
Dam. *eius puritas in candorẽ lucis eterne conuersa est.* Y el
 mejor Emporio de las letras, la madre vniuersal de
 la sabiduria, y mayor taller de las diciplinas todas,
 nuestra Vniuersidad Salmantina, el año passado la
 defendio en este Teatro, con aplauso publico, y la
 aplaudiò cõ veneracion prouable (muchas gracias
 al promotor de tã gustosa nouedad) y aora de passo
 la probarẽmos, con vn lugar, q̄ nueuamente ponde
 rado, harà dos luces: vna al misterio de la Virgen de
 la Paz, q̄ oy nos toca: otra à la causal, q̄ fue auer re-
 cibido el ser primero en paz de la Gloria, y Bien-
 auenturança, à que alude el *Beatus Venter.*

21. Entre las prerrogatiuas especiales desta Sobe-
Cant. 4. rana Princefa, la dixo su Esposo, *Cant. 4. Emisio-*
text. 43. *nestua sicut Paradisus malorũ puniceorum.* Y en otro
 verso. *Genæ tua sicut fragmen mali punici.* La repeti-
 ciõ geminada, ya saben los doctos q̄ indica energia
 misteriosa en el q̄ repite; Ruperto, y nuestro Filipo
 Abades, le entienden de la Virgẽ: Dize pues el diui-
 no Esposo a la Virgẽ, hablãdo de los primeros pas-
 sos q̄ dio en el instante primero q̄ tuuo ser en el mũ-
 do, q̄ esto suena el *emissiones tuae*, q̄ fueron, dize, co-
 mo Paraiso, y jardin de granados. *Paradisus malorũ*
puniceorum: Granatorum: glosa Geronimo, huerto
 de granados, en esta breue metãfora.

Hier. lib. De la granada hizo alusion clara el Esposo: lo pri-
1. contra
Iouin. 20. mero, al misterio q̄ oy celebramos de Reyna de la
l. 10. 36. Paz: lo segundo, al auer sido concebida Reyna coro-
 nada de la Paz de gloria. Si yo me se explicar, pocos
 lances tiene el lugar: prouemos pues, que Maria es
 Reyna, y Señora de la Paz. Lo primero, el nõbre de

Paraiso

Paraiso, q̄ es lugar ameno de Paz fuma, y cōcordia hermosa, bastante mente lo persuadia: pero diziendo que era de granadas, aun lo explicò mas. Pues q̄ tiene la granada para ser symbolo mistico de vna paz mutua, y concordia vnanime: Yo os lo dirè, dice Teodoreto, en Gislerio elegante: Es la Granada vno retrato de vna Republica religiosamente cōcorde, regularmète pacifica, y santamente vnanime, como? Yo lo dirè, responde Teodoreto agudo. No aueis reparado en la clausura, y custodia de la corteza de la granada? pues hallareis, q̄ debaxo de aquella corteza ruda, biè q̄ coronada à fuer de Monarca, se cõtienen infinitos subditos en paz. Aquellos rubios roxos, los granos digo de la granada, retirado cada vno en su celdilla, con las diuisiones fútiles de vnas telillas, o membranillas: q̄ diuisiones tan cōcordes! q̄ vniones tan hermosamente distintas! como se la dea cada granito àzia su retiro! como se estrecha, y se comprime cada vno, por no hazer injuria al vecino! como se goza contento en el corto distrito de su nicho, en paz, sin embidiar el ageno! *Sub vno eiusdem mali cortice multa continentur granæ, ita mutuo inter se consorta, vt vicissim minime comprimant, aut corrumpant; sed integrent, & conseruent.* Lo mismo dixo Filipo Abad, lib. 4. in Cant. pag. 213. *Inde est, quod gense Virginis, quæ vernali, rubore verecundando, malo puniceo simulantur, quod vites corrice rubicundo, quod cum frangitur collecta granorum apparet multitudo, in quibus relucet, non minima canderis pulchritudo.* Este concino ingerto mutuo, es la conseruacion reciproca, y alterna integridad de aquellos claustrales roxos, y hermosos, pacificos granos de este arcano, y misterioso fruto: y pues, quien es la causa Autora de tanta dicha! El Esposo responde a su Madre en repetidas alabanças de la comparacion de la granada, *emisiones sue, &c.* Aun

*Theod. ad
pud Gisl.
Celsad. sicut
per Iu.
dith.
Phil. Aba.*

Cant. 4.
vers. 13.

22 O Aun mas facil està de sacar del mismo Texto la prueba de la segunda parte, a q̄ tambien haze luz este lugar, *sicut fragmen mali punici gena tua*, repite el Esposo Cant. 4. vers. 13. Son tus megillas en lo candido, y roxo (ò dulce Esposamia) como la cascara del fragmento de la granada: y aqui la quiso dezir su amado, que la corona de gloria anduuo tan preuenida, q̄ estaua como pendiente, esperando a q̄ tuuiesse ser para descolgar se en sus sienes. No es la granada copia mistica de la Virgè? Si. Repetidamè te lo afirma en vn mismo capitulo el Esposo: pues claro està que en el primer instante de su vida la coronaron los pacificos rayos de la Paz de la gloria: y fino, pregunto yo a los naturales, y a la experiencia? que es lo que en la granada primero registra la vista? Que es lo que antes en ella goza desta luz? Para parir su flor el fruto, que es lo primero que produce? No es vn votoncito, ceñido de vnos rayos, q̄ vna corona fabrican? Si, q̄ forman vna guirnalda? està claro: luego la paz q̄ despues ha de conseruar en sus subditos granos, antes que tēga ella ser, ya la ofrecen corona, juzgandola Reyna: yà la adornan de la guirnalda de gloria: *Quoscumque exitus in malo punico consideres, semper coronatos inuenias, siue dum malum granatum in flores erumpit, siue dum turgit in gemmas, siue dum coalescit in fructum*, dixo vn muy versado interprete en lo literal. No dà passo el granado en la producion de sus efectos, que no sea coronandolos primero de rayos; yà le considereis al romper en flores, yà al hincharse en capullos, yà al quajar en frutos, siempre nace primero la guirnalda para coronar sus efectos.

Silu. tom.
I. pag. 80

23 Así, que estas propiedades asisten a la granada: pues nacida viene la alusion a Maria, *emissiones tuae, &c.* pues no dio passo en el mundo, q̄ a fuer de

de la granada, *emissiones tuae, &c.*

granada hermosa no se viesse coronada siempre de gloria. *Merito ergo illi cōparantur emissiones beatissimæ Virginis Mariae, quæ coronam semper asportabat,* *Idem.*
 profugio el mismo Autor. Y para que no quede escrupulo, que estos eran todos, desde el primero; pas los coronados de gloria; cierre nuestro empeño el cōdido lugar en los Prouerbios c. 8. *qui me inuenit, Prou. 8. inueniet vitam,* lee nuestra vulgata. Los Setēta, *egresiones meæ, egressiones vitæ:* otras lecciones dizē, *egresiones eius (scilicet Mariae) egressiones gloriae.* *Los Setēta I terpretēs.* Registra la biē los passos, hasta encōtrar cō el primero q̄ dio vital; q̄ ninguno hallareis q̄ no fuesse laureado cō la corona de gloria, *egresiones gloriae.* Pues si Maria fue cōcebida no solo en paz de la gracia, sino en paz suma de la gloria, q̄ se andā los aduersarios Anonimos de su inmaculada Concepciō, trabucādo terminos, mudando adjetiuous, y cō tropelia de voces, dizen, q̄ no se ha de llamar inmaculada su Concepciō, sino es Maria (como sino les supiera tan mal, intitular a la Virgen inmaculada, como a su santa Concepcion? como podia engendrar fruto, que no fuesse coronado Rey pacifico, y la misma paz nuestra que dixo Bernardo?

24 Otra razon ha descubierto mi estudio, y deuociō, de ser Maria la Autora de la Paz, la factora sacra de la concordia amigable, y el cuchillo de las discordias: y esta tan bien fundada en el *Beatus Venter, &c.* Quē tuuo este vientre de Maria: quē los pechos de la Madre de Dios, para ser inuentora de la paz, la promotora de las amistades santas? Y o diria oy, por el auditorio de aquellas rejas adentro, q̄ la virginidad ofrecida a Dios en voto solemne. Pues esta virtud la empeñò en hazer paces en el Orbe? Si,

25 Ahora oygamos vna curiosidad muy de nuestra fiesta, y misterio: Assiento lo primero, q̄ la Madre de

de Dios, fue la primera q̄ en el mundo, presentada en el Téplo, ofrecio en voto santo su Virginitad a Dios: doctrina q̄ desde su infancia enseñò mi Religion cádiã Premonstratése, por el B. Filipo Abad, contéporaneo de Bernardo (ya lo prediquè otro dia en Salamãca.) Lo segundo, q̄ esta votada pureza de virginitad es la causa de la paz, como silécio de los inquietos cuidados, principado de las virtudes, oluido de la naturaleza, y redépcion de los vicios, todo lo dixo Hildeberto Turonése, epist. 35. *Virginitas (dize) curat est silentiũ, pax carnis, nature oblinio, virtutum principatus, vitiorum redemptio.*

Hildeb. Turo. ep. 35. in Silu. to. 2 pag. 445 n. 85.

26 **A**ora entra mi pregunta, porque la virginitad ha de ser la causa de la paz? q̄ aunque lo afirma este Autor, no nos dexò escrita la razon. Yo juzgo, q̄ he topado cõ ella, ygustosa. Quien es el seminario de las discordias, y el fome de los vandos, y cuchillo de la paz? No es la envidia, *quæ autem causa inimicitiarum nisi inuidia?* dixo Ambrosio, lib. de Paradiso, pag. 915. Vicio contrario a la caridad, que segun S. Tomas, es la que causa, y conferua la paz, 2. q. 36. ò por mejor dezir, es la misma paz.

Amb. lib. de Paradis. pag. 915. S. Tho. 2. 2. q. 36.

27 **A**ora pues, de la castidad virginea, y pureza virginal, entre sus elogios dize esta propiedad Santo. Antiocho: *Castitas apud Deum, & homines plurimũ vet. Pat. optimum ingenue libertatis, extra omnẽ inuidie aleans consistens.* Ahora digo (ò me engaña mucho mi estudio) que he hallado razon con que enamorar desta excelsa virtud de la pureza, a todo genero de gétes grandes, y pequeños. Lo primero, porq̄ con Dios, y con los hombres posee mucho de libertad generosamente ingenua, efecto que tambien atribuyò a la paz Cryfologo. *Pax (dize) dat nomen ingenuum.* Iguales atributos gozan la virginitad, y la paz en los ojos de los hõbres. Bien que esto su falencia se

Chryf. serm. 53.

tiene (como dicen los Juristas) para con los h6bres, que ya se suelen ver con mas honra que otros, los que viuen menos bien que ellos.

28. Lo segundo, y mas eficaz a nuestro intento, es, porque esta libre de todo riesgo de embidia, *extra omnem inuidia alea consistens*, totalmete essenta de la jurisdiction de la embidia. Grande nueva, Files, con todos hablo, poderosos de mayores lugares, Prelados, ministros nobles, sabios, ciudadanos, pueblo, vulgo, todos, grande nueva: y pues, que es la nueva? Tener prenda libre de toda embidia: *extra omnem inuidia alea consistens*, dize Antiocho. A embidia, monstruo de la razon, veneno de la paz, hija de los Palacios, moradora de las Cortes, madre de las ciudades, companera de la ignorancia, emula de las virtudes; como se escapò esta? La razon es facil, porq la inuidia no solo es dolor del bien ageno en rigor, porque es del otro, sino porq no es suyo. Embidio las riquezas porq no las tengo, y quisieraslas para mi: el oficio, la dignidad, la gracia soberana, la opinion, las letras, la san gre, porq me falta lo embidio; luego porq lo quisiera para mi: pues esto tiene duda? Embidia vn poderoso el nacimiento del q lo es mas, es para darlo a vn tercero? No, q esso fuera venganza, para si lo quiere, que esso es embidia, dolor q passa en todo poder, mado, oficios, estudios, opinion, y aun en las hermosuras, por mas falta q la que tiene ponga en la otra belleza; que a la verdad, en todas materias, ninguno estima mas al otro en secreto, q el que le murmura en publico (aliuio grande para el murmurado) que si le desestimara, esse cuidado dexarale a otro. Murmuráranos oy vnas, ò otras prendas, ingenio, estylo, proceder, gracia, no importa, que a sus escuras os alaba su sentimiento; de manera que se anda a vengar su dolor en la luz de todos.

D Pues

Amb. lib.
2. de Vir
gin.

Cybil.
Ier. ca-
thechi. 1.
Alex. lib.
con. An
tropozmo
fi. cap. 27

29 Pues bien, oy la castidad porq̄ no padece em-
bidias? por q̄ a nadie haze falta, dicen Ambrosio, y
entrambos Cirilos, ninguno la quiere para si, como
la ha de embidiar en otro? *Extra omnem inuidia alea
consistens.* Así, q̄ la castidad virginea, votada en pro-
fesion, consiste en total eslempcion de los filos de la
embidia, seminario de vandos fediciosos, y fogon de
discordias: luego será la Virginidad del vientre de
Maria, como el oluido de los fediciosos cuidados, la
Madre de la concordia, y la Reyna de la Paz.

Cant. 7.
n. 2.
August.

Philip.
lib. 6. in
Cant. c.
18. pag.
268.

30. De modo, que la virginidad cōsagrada à Dios
del vientre, y pecho de nuestra Reyna, fue la inuento-
ra, y promotora de las paces. Pues ya entiendo vna
cosa q̄ me traia con cuidado de Maria, q̄ es, porque
gusta, y dispone, q̄ quien la ha de festejar este misterio
sea aquel coro de purezas religiosamente sacras, y
no de otros Fieles? por q̄ ella misma confiesa por bo-
ca de su Esposo, q̄ si su vientre purissimo es ensayo de
la paz, y retrato de la conecorde vnion, es por coro-
nado, municionado, y aplaudido de los pertrechos
candidos de aquellos lirios virgines, *venter tuus sicut
aceruus tritici vallatus lilijs.* El monton de trigo, dize
mi Agustino, es espejo de la paz, como imagen de la
vnion, por q̄ sus granos roxos se reducen todos a la
vnidad de vn pan, *quæ ad vnum aliquid rediguntur, ex
multis nãque granis vnus panis efficitur.* Verdad es, El
posa mia, la dize tierno su amante, q̄ tu vientre es cu-
molo de la paz, retratado en effos dorados granos de
trigo, pero ha de ser cercado de lirios puros; *vallatus
lilijs*, defendido de Virgines, festejado de purezas, y
celebrado de castidades, *vallatus lilijs*. O que bien
nuestro Filipo en estas doctas palabras: *Vallatus qui
dem non sudibus, non lapidibus, non cemento, sed lilijs,
hoc est mundicia, & gratia inuolabilis blandimento.*

31 Pero hame hecho encuentro al empeño desta
deuo.

denocion festiua, la insignia sacra de aquellos lirios, aquella purpura roxa, en sayo militar que las adorna: aquella espada teñida en sangre, q̄ pende de sus pechos, no es apresto de guerra? no es amago de furor, y amenaza de corage, y desafio? Si; pues como con agencia de paces? como procuradora de la paz, con instrumentos belicos, con aparato de armas? como lo terrible con lo benigno! como el estruendo con la quietud?

32 Ya se que dizen los Politicos, q̄ con las armas en la mano se há de firmar las paces. Yo he visto vna inscripcion de vn Hieroglifico, que dezia, *Armata pax*, q̄ suele ser la mayor razon de estado de la guerra. Bueluanos a dezir la Esposa misma, por si, y en nōbre de sus hijas las militares de Diego. *Vbera mea quasi Turris*, mis pechos son vna torre, ò castillo, fuer temente guarnecido, y altamente pertrechado, *mille clipei pendent ex ea*, y con esta disposicion he venido a hallar la paz, *Ex quo facta sunt coram eo, quasi pacem reperiens*. Yo dixera, q̄ de tanto estruendo de armas, mejor q̄ la paz se originaua la guerra; porq̄ de estar puesta en batalla, tan fortificada, y guarnecida, mas se han de deducir preuenciones para pelear, que no medios de pacificar. Esso nos dize Ambrosio, antes a los ojos del Esposo, q̄ es en todas materias entendido, està bien inferida la consequencia: *talis eram in oculis eius, qualis inueniens pacem*. Antes essa es la inuentiu de la paz (dize el Doctor santo) no se ve como por tener Maria sus virginales pechos adornados de las armas belicas, *Ubera mea quasi Turris*, fue la q̄ inuentò, y introduxo la paz en los ojos del Esposo: luego no es disonācia en las Esposas de Christol la militar espada roxa, pēdiente del pecho, como en Maria, para solicitar cō festiuos ruegos, y aplausos la promocion de la deseada paz, *Ubera mea quasi*

Cant. 8.

Ambrosio
serm 22.
in Psal.
118.

Turris, &c. Y por esso la auia dicho antes el Esposo, *pulchra es amica mea, suavis, & decorata, sicut Ierusalē: terribilis ut castrorum acies ordinata,* Hermosa, y suaua eres

Cant. 6. n.3. amiga mia, como Gerusalen: y terrible como vn exercito, y el quadron bien ordenado: Querrá dezir el Esposo, quando la compara a Gerusalen (pregunta Ruperto) acaso porque era esta ciudad, *perfecti decoris,*

Ierem. Thren. 2. *& gaudium in uersa terra,* que dixo Geremias, ultimo realce de lo hermoso, y el gozo del vniuerso.

33 No, no (dize el doctissimo Abad) sino porq Gerusalen, es lo mismo que vision de Paz, y Maria, y sus hijas cō nada ostentan mas las suauidades de la Paz, q con los aspectos de la guerra: No porq estā armadas han renunciado a lo humano, antes en tan grandes señoras, se infieren templanças en lo apacible de las ferocidades, en lo brauo, q Maria es suaua como la Paz, aun quādo parece terrible, como la guerra: oigamos

8. ma

Ruperto.

a Ruperto sobre el: *Mariā optimam partē elegit. Huius partis optima tutorā habet aditā possides, & in ea particeps tu es: partis inquam optimae, cuius est in suauitate contēplari, & videre eternā pacem, secundum nomen Ierusalē, & contra malignos spiritus in procinctu esse, secundū castrorum similitudinē.* Maria escogio lo mejor, q por si buena es la paz para el sosiego: y es por si buena la milicia para la seguridad; pero mejor es la paz, con el arbitrio de la guerra, porque tiene las calidades de entrambas que para gozar la suauidad de paz vnitua en el alma, es preciso viuir armado de punta en blāco, cōtra los maglinos espiritus, inquietadores del alma. *Et contra malignos spiritus, &c.* Como auian de gozar estas señoras de la paz interior de la contēplaciō, sino viueran con la espada en la mano, para degollar los enemigos del espiritu? Reuerberre, pués la cuchilla roxa en el pecho, en las q a lo Religioso solicitan las paces de su alma en lo publico, q

para

para gozarla en lo interior, bien es necesaria la espada q̄ corte las ocasiones q̄ impiden lo exterior; *Non Math. 10*
veni pacem mittere, sed gladiū. No vine (dize Christo)
 a meter paces en la tierra, sino espada, sino armas. *Crysof.*
homil. 36
 Pues, Señor (pregunta Chrysofomo) como fois Principe de la paz, y la anunciaron en vuestro nacimiento a la tierra los Cielos, si agora dezis, que nadie piense que vine a meter en paz la tierra?

34. Ay paz trágula, y fantaly ay paz iniqua, y peruerla, con mascara de paz: siendo sangrienta guerra, y esta es necesario cortarla có la espada, como a perniciosa guerra; *Perniciosa illa pax per discrepantiam di soluta tranquilam, atq; laudabilem pacem reddidit.* Cortense (dize Chrysofomo) estas amistades perniciosas; disuelvanse estas paces sacrilegas (donde lashuuiere) q̄ para esso pende la espada en el pecho, y esta es la q̄ Christo traxo a la tierra. Que son vnas comunicaciones, q̄ alla llamais denociones, sino paceshipocritas, con mascara de virtud, y estragos de iniquidad, y infernal guerra? Que estragos, &c. pues tanto daño haze vna conuersación honrada, vna amistad licita, vna visita de cortesía? A señoras! que es esse el engaño, y la tropelia de Lucifer, que con pretextos santos abre puerta á insultos, al parecer irremediables; á delitos al juicio humano, con visos, y achaques de irremissibles! Que dize Padre? dirá alguno, tocado deste achaque, que la comunicació có lo sagrado es delito irremissible, y sin remedio: Y la Fè? Ya se q̄ dize la Fè, q̄ no ay pecado, por inorme, y graue q̄ sea, q̄ carezca de remision, gemido, y de perdon llorado. Pero lo q̄ digo es, q̄ si alguno en el mūdo, en el juicio de los mortales, tiene visos de irremissible, es del que vamos tratando: O nunca le huiera imaginado el Orbe.

35. Estruendoso, pavoroso, y terrífico, como nuevo, y grande lugar a este moralissimo intento, es el q̄
 reflic-

refiere la historia sagrada, en e' cap. 16. del segundo de los Reyes. Arrastrado de vna impotente ambición de reynar, como despues de las hebras de sus cabellos reuelò contra su pacífico Padre Dauid, el Principe de la mayor belleza Absalon, cuyo inopinado, y desaforado impetu declinò, huyendo de noche de su Palacio mismo el Rey; partieròse las Coronas, y Estados de Dauid, en sediciosos vandos: toda la tierra seguia leal a su Rey; toda Israel a resto abierto desfeata sediciosa el Imperio tirano del rebelde patricida Absalon. Fugitiuo Dauid, y arrastrado el impio hijo, entrò sin embaraço la Corte de su padre, la Regia Gerusalen, ocupò el Palacio Real inhumanamente profano. Hasta aqui las calamidades de Dauid, y los arrojos de su querido Absalon, porq̄ sin verguença le seguia despechado Israel todo. Quando (o vezes varias) reconoció Absalon, Politico estadista, que muchos de los Israelitas, acusados de sus sinrazones, ya titubeauan, temiendo el sequito del rebelde jóuè. Juzgauan todos, y no sin fundamento mucho, q̄ los enojos entre padre, y hijo se podrian acabar mañana, hallando facil remedio la sangre, perdonando el padre, y rindiendose a su obediencia el hijo. Iba tomando fuerças en el campo de Absalon este timido rumor: Podranse reconciliar presto (dezian, vacilando los soldados) padre, y hijo, quedarèmos en desgracia de entrambos; por auer seguido traidores el vado del rebelde, y pagaránlo nuestras cabeças, que dandose riyendo Absalon. Crecio la estadista voz, hasta obligar a Absalon a juntar su Consejo de Guerra, y dezirle a Aquitofel su valido, y quasi diuino oraculo, que se mirasse con atencion en su Consejo, el remedio presto de aquel inminente daño: *Dixit autem*

2. Reg. *tem Absalon ad Achitofel, in te consilium quid agere*
26. 12. 20. *debeamus.* Que traças, y arbitrios inuentò Aquitofel

para

para vengar (dize Lyra de passo) en David, el adultero de su nieta Bersabè, dando el Cetro de Iudà a Absalon. La dificultad consistia en persuadir al pueblo vacilante, ya que los enojos de Absalon serian eternos en la ira de su padre David, y que la ofensa de su levantamiento quedaria irremisible, imposible la reconciliacion, y el pueblo firmemente constante, y roborado en el sequito de Absalon, Este era el embarazo de guerra, esto lo que affigia a los del empeño rebelde, quando Aquitofel, esta dista a lo infernal, y politico a lo Atheo, le dize a Absalon: *Ingrederere ad concubinas patris tui, quas dimissit ad custodiendam domum, ut cum audierit, omnes Israel, quod fœdaueris patrem tuum roborentur tecum manus eorum, ingressusque est Absalon ad concubinas patris sui, ad uxores* (dize la glosa de Lyra) *coram vniuerso Israel.* No ay otro medio mas eficaz para que este timidamente amotinado pueblo, no buelua pie atras, y se passe a repentido al exercito de tu padre, sino que te vean ofenderle publicamente en sus Esposas, *Ingrederere*, que en viendo que le hazes esta ofensa bestial, juzgarà impossibilitada la reconciliacion, irremisible el incestuoso delito; y quedará roborado, sin temor alguno, tu sequito: Executò el bestial incestuoso moço, la politica infernal de su amigo Aquitofel, y a vista de toda Israel entrò (A razò de estado Ateista!) a ofender a su padre, profanando las esposas que dexò por custodia de su Palacio sacro, de su casa Real, con que vistio de irremediable la indulgencia de su delito, dexando a juicio de todos, impossibilitada la reconciliacion paterna. Que del intento Lyra; *Et ideo ad remouendum hunc timorẽ, Lyr. 2. vacillationem Achitophel consuluit Absalon, ut pater- reg. 26. tenter fœdaret patrem suum eius uxores, cognoscendo carnaliter; ut per tale vituperium ipsi David illatum crederetur a populo dictam recõciliationẽ non posse fieri.*

Lo.

Saluian.
lib. de pro
uid. en Ce
lada.
Patriar.
cha. pag.
213.

Lo mismo ponderò Saluiano, llamando a este inces-
tuoso, y execrable delito, *Inestimabilis mali cumulus.*
O bestial insolencia! pero, ò infernal razon de esta-
do, potentemente ambiciosa! que fueros de natura-
leza no rompes; que piedades paternas no atropella
la politica Arthea, de empuñar vn cetro, de conseruat
vn empenor pero a mi intento, *Credetur à populo re
conciliationem non posse fieri;* dize, y glosa moralissi-
mo Lyra: Quiéres pecador, que los enojos de tu Pa-
dre celestial sean eternos? que tus delitos parezcan a
todos irremisibles? Tu reconciliacion, al parecer
imposibilitada? tus sacrilegios sin misericordia?
pues *Ingrederere,* ofendele a Dios a vista, sciencia, y pa-
ciencia de su pueblo, en las esposas consagradas a la
guarda de su casa, y custodia de su Templo santo, q̄
con esso dirà Saluiano, que la grauedad de tu malicia
llegò a ser inestimable; y Lyra, tu reconciliacion en
los ojos del mundo imposible, *Reconciliationem non
posse fieri, &c.*

36 Para cortar, pues tan perniciosas paces, q̄ ha-
zen los delitos, como irremisibles, imposibilitan-
do sus reconciliaciones, trae Christo, no paz, sino es-
pada a la tierra Maria: y este sagrado Conuento las
espadas roxas en los pechos, que es la mejor inuen-
cion de la paz. *Qualis inueniens pacem.* Entienda,
pues el mundo, que no nos auéis olvidado, ò Reyna
esclarecida de la Paz, y quietud de Dios, desahogo
de sus iras. Sientanse en la reducion destos Reynos
obstinados, las influencias pacificas de vuestra gran-
deza, inspirando lealtades a los vnos, y equidades a
los otros, para perpetuidad de la paz ciuil que os su-
plicamos, y espiritual del alma que os pedimos, que
es la gracia, prendas de la gloria, *Quam nobis
prestare dignetur Iesus Filius Mariae.*

A M E N.